

El Horno. Vinchina (La Rioja)

Escuela Nacional N° 73

Nombre de la maestra que la remite: Bartola E. Soria

" " " persona que la remite: Josefa Sanchez

Edad de esta persona: 88 años

Adivinanzas

Hace olas, mar no es; tiene cejas, chancha no es; ¿qué cosa será? (Un sembrado de trigo)

El que la tje, la tje cantando, la que la cose, la cose llorando y el que se la pone no sabe cuando. (La mortaja)

Madre hijosa, nina domosa nieto hablador (La uva, las uvas y el vino)

En el campo verdea y en la casa cuelebra (La psichana)

Siete palomas en un prado siete galanes armadas cada cual mató la suya y las demas se volaron.

(Cada cual se llamaba uno de los galanes y mató una sola paloma y por lo tanto se quedaron seis palomas)

Cosa que en todo se bone ¿qué será? (El nombre)

En blancos pañales nací, en verdes me crié y en amarillos me quedé. (La manija)

Entro por una puerta y salgo por tres (La camisa)

En un convento muy cerrado, sin campanas y sin torres con muchas monjas adentro haciendo sulcos de flores
(Su abeja)

Voy a la plaza a comprar una bella y vengo a llorar con ella.
(Su vela)

Cuatro terrosas, cuatro melosas dos tulipanes y un quita moscas.
(Su vaca)

(Sus ferrosas son las patas, las melosas las mamas, los tulipanes las astas y el quita moscas la cola.)

Voy por el agua y no me mojo me entro al fuego y no me quemó
(Su sombra)

Antes fui hijo ahora soy madre criando hijos ajenos marido de mi madre.
(Una señora tenía una hija casada en primeras nupcias y su segundo esposo estaba preso sin permitirle que reciba ningún alimento, la hija visitaba al preso todos los días y lo alimentaba con la leche de su seno.)

Me fajaron al nacer, mi vida ardiendo se pasa y ya viejo y consumido todos me arrojan de casa.
(El cigarrillo)

El Horno, Vinchina La Rioja
 Escuela: Nacional N° 73
 Nombre de la maestra que la remite: Bartola E. Doria
 " " " persona que la navó: Belén de Seta.
 Edad de esta persona: 70 años
 Estas poesías son conocidas en la localidad

- Poesías populares -

Madre mía del Rosario
 Porque me tenes tan flaco
 Perseguida de los perros
 Como si fuera guanaco

Acabame de querer
 No andes con garabato
 Por eso tu cara fiera
 Hoy de volver cada rato

Quien ha dicho que me muerto
 Cuando andado perdida
 Cual ha sido el condoliente
 De mi muerte estando viva.

Cuanta cuando te quería
 Era mi regalo el verte
 Y ahora que no te quiero
 Nada se me hace el perderte.

Cuando el pobre anda queriendo
 Y el rico se le atraveja
 Levanta los ojos al cielo
 Aunque mancha la pobreza
 Aunque grande la grandeza.

El Horno, Vinchina La Rioja
Escuela Nacional N° 73

Nombre de la maestra que la remite: Bartola S. Loria

" " " persona que la narró; Suria Córdoba

Edad de esta persona; 64 años

Poesías populares de la localidad

Cuantas veces por la calle
me hayan deseado la muerte
Si me quieren ver morir
Denme veneno más fuerte

Batas de Buenos Aires
Se mangian por el aire
Si no me caso con Uld.
No me caso con nadie.

Cuanta, cuando la quería
Le daba respejo fino
Como ahora no la quiera
Le doy la senda y el camino

Pañuelito que me diste
Lo tiré para tras la casa
Para que quiero pañuelo
De muchacho mala mala traza

Pañuelito que me diste
Lo tiré para dentro el pezo
Para que quiero pañuelo
De muchacho alabancioso

Es posible suana
que no concies
y quieres que publique
mi amor a voces

Ante noche soñaba
que te habías muerto
y yo que me moría
de sentimiento

del ángel y le imbestía llegar frente al cielo. Las personas de alguna edad preparaban el cajón y la mortaja esta última era un vestido largo y suelto ya de color negro, blanco o marrón; decían que era necesario estar preparados para no dar mucho trabajo a los dolientes. Cuando morían los vestían con la mortaja preparada, a los zapatos les sacaban los tacos para evitar que se sienta el ruido de las pisadas porque el alma del muerto vuelve por las noches durante el novenario.

Mientras se vela al cadáver debe ser inmovilizado las mandíbulas, manos y pies atados pero una vez que se lo quiere colocar en el cajón hay que sucarlo las ligaduras.

Se dice que una vez se habían olvidado de sucarlo las ligaduras a un muerto y durante una serie de noches se sentían en la casa ruidos, raras como si fueran de un animal o persona mareado hasta que alguien recordó que el muerto fue enterrado con las ligaduras, fueron al cementerio desenterraron al muerto le sacaron las ataduras y lo volvieron a enterrar y desde ese día desaparecieron los ruidos en la casa.

En el acompañamiento fúnebre los dolientes se distinguen porque llevan puesto sobre la cabeza un manto o pañuelo bien abierto.

Durante el novenario se deja en la pieza donde se reza una copa de agua porque si el alma va al purgatorio debe tener sed y por lo tanto volverá a la casa y una sola gota de agua que toma le basta para aplacar la sed y se cree que el agua todas las mañanas amanece disminuida porque el alma del muerto vuelve a beber agua por las noches.

del ángel y le imbedía llegar pronto al cielo.
Las personas de alguna edad preparaban el
cajón y la mortaja esta última era un ves-
tido largo y suelto ya de color negro, blanco o
marrón; decían que era necesario estar prepa-
rados para no dar mucho trabajo a los do-
lientes. Cuando morían los vestían con la mor-
taja preparada, a los zapatos les sacaban
los tacos para evitar que se sienta el ruido de
las pisadas porque el alma del muerto vuelve
por las noches durante el novenario.

Mientras se reza al cadáver debe ser man-
tenidas las mandíbulas, manos y pies atados pero
una vez que se lo quiere colocar en el cajón
hay que sacarle las ligaduras.

Se dice que una vez se habían olvidado de
sacarle las ligaduras a un muerto y durante
una serie de noches se sentían en la casa rui-
dos, raras como si fueran de un animal o per-
sona manecado hasta que alguien recordó que
el muerto fue enterrado con las ligaduras, fue-
ron al cementerio desenterraron al muerto le sacaron
las ataduras y lo volvieron a enterrar y desde
ese día desaparecieron los ruidos en la casa.

En el acompañamiento fúnebre los dolientes se
distinguen porque llevan puesto sobre la cabeza
un manto o pañuelo bien abierto.

Durante el novenario se deja en la pieza don-
de se reza una copa de agua porque si
el alma va al purgatorio debe tener sed y
por lo tanto volverá a la casa y una sola
gota de agua que toma le basta para apla-
car la sed y se cree que el agua todas las ma-
ñanas ~~disminuye~~ disminuida porque el alma del muerto
vuelve a beber agua por las noches.